

## OPINIÓN

## “Coquimbo: Reconstrucción Urbana y Esperanza en Tiempos de Desafíos”

Carlos Albornoz Ramos  
Prefecto Policía de Investigaciones de Chile

La Región de Coquimbo se encuentra en un punto crítico de su desarrollo urbano, enfrentando una serie de desafíos estructurales que requieren una intervención inmediata y estratégica. El abandono sostenido tanto desde la gobernación como desde las alcaldías ha generado un deterioro sistemático que amenaza la calidad de vida de sus habitantes y el potencial de desarrollo regional.

La crisis hídrica emerge como el primer y más apremiante desafío. La región, caracterizada por su clima árido, ha visto cómo la escasez de agua se ha transformado de un problema potencial a una realidad dramática. La falta de planificación en la gestión de recursos hídricos ha dejado comunas enteras al borde del colapso, con sistemas de distribución obsoletos y sin inversión en infraestructura de captación y preservación.

En materia de planificación urbana, el plan regulador muestra signos de una obsolescencia preocupante. El crecimiento desordenado, la falta de zonificación adecuada y la ausencia de una visión sostenible de desarrollo territorial han provocado un modelo de expansión urbana que ignora principios básicos de habitabilidad y preservación ambiental.

El problema de vivienda se ha agudizado, con un déficit habitacional que refleja la desigualdad estructural de la región. Comunidades enteras viven en condiciones precarias, especialmente en sectores periurbanos, donde la falta de planificación ha generado asentamientos sin la infraestructura básica necesaria.

La seguridad ciudadana representa otro frente crítico. El abandono institucional ha generado un incremento en los índices de delincuencia, principalmente en zonas vulnerables, donde la falta de inversión social y oportunidades para los jóvenes ha contribuido a un círculo vicioso de marginalidad.

En términos de sostenibilidad, la región tiene una deuda fundamental con sus recursos naturales. La zona costera, sus valles y ecosistemas únicos están bajo una presión constante de ocupación territorial y modelo económico extractivo sin una mirada de preservación a largo plazo.

Los próximos cuatro años serán cruciales. Se requiere un cambio radical en la gobernanza, con:

- Una estrategia integral de gestión hídrica que incluya tecnologías de desalinización, captación de agua y educación en consumo responsable.
- Un nuevo plan regulador que priorice la sostenibilidad, la integración social y la preservación de ecosistemas.
- Políticas de vivienda que garanticen no solo el acceso, sino la calidad de los espacios habitacionales.
- Inversión en seguridad con un enfoque preventivo y de integración social.
- Protocolos estrictos de conservación de recursos naturales.

Coquimbo tiene el potencial de transformarse en una región modelo de desarrollo urbano sostenible. Sin embargo, esto requiere voluntad política, inversión estratégica y, sobre todo, un compromiso real con sus habitantes y su entorno.

La reconstrucción no es solo infraestructura, es recuperar la esperanza.